

**Memoria de Título Licenciatura en
Danza. Mención Interpretación.**

Infinita Fragilidad

2013



"Buscar ese movimiento que siempre ha existido que nunca ha muerto...que siempre ha estado presente, y que es mí naturalidad"

Alumna Nataly Muñoz.
Tutora Carolina Bravo.
Carrera Licenciatura en Danza.
Mención Interpretación.
Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Diciembre 2013.

Mi danza, reflejó de mí...

Danza como reflejo de mí es la música para esta travesía. Luego de mucho camino, que se inició con un tema bastante formal como la percepción, todo se transformó naturalmente. Él presente me llevó a navegar a través de lo más íntimo y el ahora...



"El Hoy..."

Hoy voy a escribir desde el presente, desde el ahora. Quizá mañana, ya no será igual. Quiero expresar realmente lo que palpo en este momento. No deseo cuestionarme más. Eso es importante. Quiero dejarme fluir.

Hoy he descubierto que esta memoria de título, que fue un hecho tan definido se ha vuelto algo muy significativo, y bello. Hoy siento que me estoy descubriendo como mujer. Y que a través de este largo proceso de aprendizaje de la carrera de danza, quiero finalmente aflorar como un pétalo que toma la decisión de ceder y abrirse. Hoy ya no quiero más interrogantes. Realizar lo que nazca de mi corazón, ya que sólo eso es el gran motor que me motiva en mi vida y me hace danzar.

Hoy decido no presionarme, y simplemente vivir la Infinita Fragilidad. Hacer la conexión con mi mundo interior, por eso elijo lo interminable y sutil. Quizá muchas cosas no tendrán sentido... Sólo deseo dejarme llevar por lo que está adentro... Llegar a mi propio pozo...

"Infinita Fragilidad"

Infinita fragilidad llamo a este viaje. Luego de muchas dudas arribe a este puerto. No puedo asegurar que este es el final, pero hoy lo presento, como resultado de un bello recorrido de danza y de vida.

"Ella está en el agua...en su centro...flotando...la veo también plena...viene de algo anterior que finalmente la hace llegar a su pozo"

Esa que hoy flota soy yo, como el embrión que se encuentra en el seno materno y que se conecta. Eso es Infinita Fragilidad, sólo fluir y hacer conexión, sin más preguntas.

Leyéndome me doy cuenta que con este viaje de memoria busco enlace con migo misma. Asociación de mí interior, con mi vida y la danza. ...ceder como el agua, regalarme el segundo de ser libre y danzar. Como un feto que está en comunión y que cada día crece más. Dejar de controlar.

Ricardo Cifuentes, Kinesiólogo del Ballet Nacional Chileno, en una entrevista que le realicé, sobre la danza y la percepción, me comentó que él cuando dejó de tener el sentido de la vista, se propuso querer verse de alguna manera en un futuro. Hoy tomo sus palabras... para darme la oportunidad de observarme libre, sin miedos, descubriendo cada día lo interminable del movimiento, que está dentro de mí, pero también a mí alrededor. Es volver a la raíz de todo, el lazo que me une a lo ínfimo y frágil de mí danza.

Es así como decido abrir este viaje que ha comenzado desde hace un tiempo, para dar lugar a encontrarme con migo, aceptarme y adaptarme al presente. Hallarme con la danza infinita.

"El viaje de la Infinita Fragilidad hacia el interior de mí"

Creo que todo se comienza a abrir desde que conocí la Escuela Espiral. El haber audicionado y no entrado fue una oportunidad para el descubrimiento e iniciar un camino hacia el interior. Algo me cautivo cuando llegue por primera vez, era totalmente ignorante y no sabía nada de Patricio Bunster... experimente vinculación con la música, con el cuerpo, con el espacio,...antes no lo había vivenciado, pero en ese momento me atrapó.

Hoy me doy cuenta que existía algo más allá del sólo moverse y que haber caído en la escuela fue un regalo, ya que me hizo volver a mí raíz y a sentirme más humana. Comenzar a aprender y comprender, pero desde el cuerpo. El explorar el movimiento, ya no desde una periferia, sino a través de concebir cada parte de él, mucho más interna...sentir articulación, sentir músculos, explorar de manera segmentada, o como un todo, explorar con otras energías,esto me acerco finalmente con la sensación, con mis sentimientos. Desde la investigación del cuerpo físico incorporé, la emoción y ya no era todo tan superficial, sino que inicié un período en donde el movimiento se volvió con mucho más contenido, y para mí tenía más consistencia a nivel sensorial. Esto representó elmadurar, no tan sólo de manera corporal, sino a nivel sensitivo, que me llevo areunirme. Es en ese camino, en el que aún estoy hoy...en donde comienza a aflorar la danza reflejo de mí. Que ya no es desvinculada, sino que logra sacramento con el alma.

Hoy al mirar hacia atrás veo que en ese momento de mi vida se abrió una puerta para viajar a la Infinita Fragilidad de la danza, recorrido que permanece hasta hoy. Desvestir cada día eso inexplicable que me motiva y que me hace danzar, pero que muchas veces se esconde o reposa, se pone límites y como hoy quiere brotar mucho más.

Danza como reflejo de mí simboliza la conexión entre mis sensaciones y mi vida, que finalmente se conecta con mí bailar y se muestra en la danza misma, se produce a través de la vinculación, entre el movimiento y lo endógeno, y como decía Ricardo "crea armonía". Es así que he pasado por muchos cuestionamientos para por fin entenderme un poco...querer sentirme infinita. Es un gran trabajo, ya que sólo creo lograrlo en esos momentos tan especiales que pasan tan rápido como nubes...

En el curso de introducción se da la oportunidad de experimentar con el cuerpo, reordenarlo, volver a alinearlo, encontrar nuevos patrones de movimiento. Dejar el pasado atrás para descubrir cosas más bellas...Es tan difícil poder definir algo tan fino como son las emociones, ya que desde un principio, sentí eso extraño que me removía, pero que hoy entiendo...estaba descubriendo.

Con la Infinita Fragilidad creo armonía con la mente, el alma y el cuerpo, al fusionarlas resulta la danza. Ella está presente en el universo, en la naturaleza, en el exterior, hay también puedo hallarla, y me ha servido de inspiración en este proceso. Todo finalmente cuando se presenta en armonía es una danza infinita, si bien es súper concreta, también existe en ella algo abstracto y mágico y que por lo menos yo, me doy paso para apreciarlo y ocuparlo. Existe en lo sutil, como el mover de los pájaros en el cielo, o de los delfines en el mar. En eso tan innato, contemplo la necesidad intrínseca de los animales por bailotear y que forma finalmente conexión. Viven armónicamente el movimiento, sin cuestionamientos, sin trabas, sin limitantes, son simplemente ellos expresando a través del volar, un impulso interno. Si bien, los pájaros no son conscientes de esto, para mis ojos realizan una Danza Infinita, los veo expresando en cada una de las partes de su cuerpo su deseo de manifestarse intensamente, están danzando desde ellos, libres.

Por el otro lado, la danza puede ser muy concreta, como planteaba Ricardo Cifuentes "existen elementos prefijados para formar una pieza dancística, se presenta el intérprete, una idea o sensación, un espacio, y el movimiento, este se vuelve armónico al lograr integrarme al todo". Cuando me fijo sólo en mí creo una danza desvinculada, hago como que bailó, pero finalmente sólo estoy realizando mecánicas de movimiento. Al contrario, cuando consigo incorporarme al todo, creo sincronía y por lo tanto danzo...logro atmósfera, envolver a un espectador, se produce comunicación. Y de esa misma manera puede ocurrir en un escenario mucho más abstracto, el universo, la vida diaria, las acciones del humano. Hay también puedo observar integración e infinitud de movimiento, no existen límites.

Así la danza puede pasar de lo definido...a lo más espontáneo. Se puede vivenciar de diversas maneras. Pero, en cualquier caso la hago real cuando alcanzo armonía de las partes. Cuando no ocurre esto me vuelvo un zombi. Un ejecutante, páso por encima y todo es mucho más superficial.

¿Por qué llamar a este viaje la Infinita Fragilidad? Esta idea nace en el mismo escribir, al exponer mis pensamientos, comienzan a aflorar cosas, sensaciones...

Me di cuenta que el agua, el feto, el nacimiento, lo nuevo tiene que ver mucho con lo que estoy sintiendo actualmente. A través del agua, nos conectamos como un embrión. Está en un medio acuoso dentro de su madre...se comunica, logra percibir el mundo, esta pleno, calmo. Escuchando, moviéndose naturalmente, de acuerdo a sus propias necesidades. Es así como comencé a buscar imágenes, y me encontré con una foto que me llamo la atención, y que en ese instante fue relevante.



Me represento con esta imagen. Quizá me siento como ella, o en algún momento de este gran viaje me quiero visualizar así.

"Ella está en el agua... en su centro...Flotando...la veo también plena...pero viene de algo anterior que finalmente la hace llegar ahí, a su pozo. Creo que recorre un camino y finalmente algo ocurrió que desencadena hay... Pero la observó infinita"

Lo infinito es para mí lo que no posee un inicio ni un fin. Siempre ha permanecido, y simplemente se ha transformado constantemente, existe en este gran universo, encarnado por el alma. Ella es eterna, nunca ha muerto, y nunca ha nacido, es tan sublime que permanece. Es lo que nunca acaba. Y finalmente es lo que mueve muchas cosas en la vida. Puede existir un cuerpo, que es el receptor. Pero dentro de nosotros esta eso eterno y maravilloso. El cuerpo es nuestro envoltorio de enlace con el mundo, pero no somos simplemente eso. Al bailar yo no sólo me simbolizo por esta forma, por la estructura que tengo, mi tamaño, mis piernas...no... para mí existe mucho más. Eso tan misterioso, e intangible... es lo que hace realmente sentir el danzar y volverlo infinito. Creo que aquí para mí existe una respuesta, es el alma lo que mueve todo, y cuando mi cuerpo se encuentra en relación con ella, se produce aleación. Todo danza en pos de esa sincronía que rodea al cuerpo completo del intérprete y al público. No representarme por mi envoltorio, sino ocuparlo e integrarlo a eso mayor y mágico.

Vuelvo al hoy, a mirarme y darme cuenta que finalmente no sólo quiero que se proyecte una imagen corporal, sino que deseo que el cuerpo pueda vincularse, con eso intrínseco, para así poder encontrarme, sentirme vinculada con el alma, y que mi cuerpo al danzar no esté aporreado, que simplemente ceda. Eso fue lo que me envolvió cuando conocí la Escuela Espiral, esa invitación a enlazar con migo como humana. A saber quién soy y que quiero de la danza y de la vida. Todo ha tenido un hilo conductor perfecto. El redescubrir el cuerpo físico, me llevo a vincularme con la sensación. Hoy hago consciente ese trabajo, y percibo ese nuevo aprendizaje como parte del viaje a la danza infinita, de lo que hablo en este trabajo.

"Danza reflejo de mí vida..."

Llego a un punto importante. Todo este gran viaje que se inició hace bastante tiempo es lo que hoy forma la danza reflejo de mí vida. La danza que bailo hoy, es el resultado de algo anterior, de todo el trabajo intenso que he hecho, de las cuestionantes que he tenido en el transcurso del tiempo. Ahora me doy cuenta que este tema de memoria, no ha sido un invento, sino que responde a todo lo vivido en la carrera y el presente.

Cuando entre al curso de introducción, no comprendía muchas cosas, me sentí muy extraña en un principio, ya que anteriormente sólo me movilizaba, desde el gesto, desde poner una sonrisa. Antes bailaba danza espectáculo, y nunca me imaginé que existía un mundo más allá de eso. Entonces todo era muy raro para mí. El estar sin zapatos, fue un descubrimiento. Ya que con el sólo hecho de estar parada, respirando y a pies descalzos era magnífico. El cuerpo me comenzó a responder desde otro lugar, y con esos simples detalles el movimiento inició otro rumbo. Que hablar de cerrar los ojos, o llevar la atención a mi respiración o a los latidos de mi corazón, o tener a un músico que tocara especialmente para la clase. Todos esos pequeños detalles, comenzaron a moverme y el cuerpo en ese momento era el principal receptor de todo. Ahora recuerdo las palabras de David Le Breton en su libro "Cuerpo Sensible". Siempre nos habla que el cuerpo es la conexión con el mundo. Y finalmente para mí fue así. Desde la activación o relajación de este, desde suspender el peso propio, o dejarlo sedar a la gravedad. Desde mover solo un dedo, o todo el cuerpo por completo o de darme el tiempo de mirar el espacio y a los ojos a tu compañero. Mi cuerpo se vio afectado, por todos estos estímulos y de a poco aflojo. Dejar de controlar y también permitirse entregarse a lo nuevo. Esa es la clave de entrada para la Infinita Fragilidad. Ya que sin esa apertura. No se lograría la conexión entre lo infinito y la materia.

El cuerpo, en este período tuvo mucha importancia, ya que como mencioné anteriormente, era el principal receptor. Todo entraba desde él. Estaba súper atento, como un niño. Yo en ese momento sentía que mis sentidos estaban a full trabajando. Si bien no atendía mucho lo que me pasaba a nivel de sensación. Me ocurrían muchas cosas. Ya que toda la información que llegaba hacia el cuerpo entraba a lo más interno de mí y, me removía. Mis percepciones comenzaron a hacerse mucho más agudas. Y la danza no tan sólo la vivía dentro de la sala, sino que comencé a observarla en la vida diaria.

El estudiar danza, me cambió todo finalmente. Modifiqué mi manera de relacionarme con mí y con el resto, de ver las cosas en diversas aristas, a imaginar movimiento en lugares que antes para mí solo eran parte de lo común. Entonces la percepción y la sensibilidad procedieron a afinarse. La emoción comenzó a aflorar. Como el yoga. Cuando uno realiza ciertas posturas hace que se abran portales de sensaciones, puede salir la rabia, la pena, y esto es sólo porque comenzamos a activar la parte física, que remueve al cuerpo sutil y finalmente al alma. Así me ocurrió con la danza. El cuerpo al movilizarlo distinto involucró la emoción y produjo unión con el alma. Como resultado un cuerpo que vive realmente la danza. Con Ricardo Cifuentes, kinesiólogo del Ballet Nacional Chileno, conversábamos sobre esto. Me comentaba que para él podía haber dos posibilidades en un bailarín. El primero, es quien "hace como que baila" eso quiere decir según él, es quien no se integra al todo, sino que se moviliza aveces motivado por factores anexos como el mismo ego. El segundo, es quien vive realmente la danza, y se integra a la totalidad creando armonía. Este último logra crear ese vínculo con la sensación y por lo tanto formar un espacio dancístico en conexión consigo como con él resto. El papel de la sensibilidad, juega aquí un rol importante. Ya que al estar más atento a los estímulos y al resto, se logra esta integración, y por lo tanto se vive realmente el movimiento, como planteaba Ricardo. Entonces percepción y sensibilidad se vuelven mucho más finas.

Dentro de mi danza, son muy importantes estos dos conceptos. Ya que con ellos se abre un camino para la exploración. Los sentidos se presentan mucho más atentos y dispuestos. La escucha personal y del exterior es más fina, y por lo tanto se abre un paso para tener mayor consciencia de lo que ocurre con mi cuerpo, y como este se relaciona con los otros. Escuchar, reflexionar que me ocurre. Surgen nuevas sensaciones por motivo de la movilización corporal. De esta manera dicho trabajo emprende un significado muy preciado, ya que las sensaciones corporales me influyen en el aspecto psíquico y sutil.

Esta importancia de la que hablo, fue relevante para mí. Para entender que el lugar, en cual, quería estar era el camino hacia la sensación y lo humano. Desde que entre a la escuela, al curso de introducción y hasta el día hoy, me he estado preparando para acercarme a eso, a preguntarme que quiero, o quien soy, qué espero de mí... Han sido muchas preguntas. Pero hoy quiero dejarme y no cuestionarme tanto. A veces es difícil encontrar respuestas. Sólo hace falta soltar. Darme la oportunidad de confiar, y viajar a lo infinito.

"Aprendiendo..."

He aprendido durante este viaje que el control muchas veces está de más. Que, en la vida es imposible manejar todo, muchas cosas ocurren en planos muy sutiles que movilizan las cosas y precisamente no somos los causantes de aquello. Durante la carrera hubo muchos instantes de aprendizaje, oportunidades en donde se abrían ventanas para el dejarme fluir, traté de controlar y sentía que mi movimiento muchas veces se estancaba, no respiraba naturalmente y no estaba en armonía, estaba afuera, muchas veces en otro lugar, desconectada. Todo se volvía a ratos muy mecánico, tenso... Pero estaba aprendiendo, y aún lo estoy haciendo... sólo que hoy quiero confiar en mí y dejarme llevar, no tener miedo, romper esos lazos, que me limitan. Disfrutar, guiarme por la danza, sentirme parte del todo y de lo infinito del movimiento.



[Viaje por la Infinita Fragilidad de la danza...](#)Es lo que he vivido desde que entre en la escuela. Todo el trabajo técnico, en las diversas clases, ramos, todo el material teórico, lecturas...era para poder bailar con una base más sólida y finalmente conectarme con el bailar y con migo. Tomar todo ese aprendizaje traspasarlo al cuerpo y lograr reunión, seguir desde ahí descubriéndome, abrirme a esos lugares misteriosos y no habitados del ceder del movimiento

¿Cómo poder llegar a saborear de esa Infinita Fragilidad? ¿Cuál es la clave para lograr la integración, y no estar afuera de esa energía, que se moviliza y me hace vivenciar realmente danza?

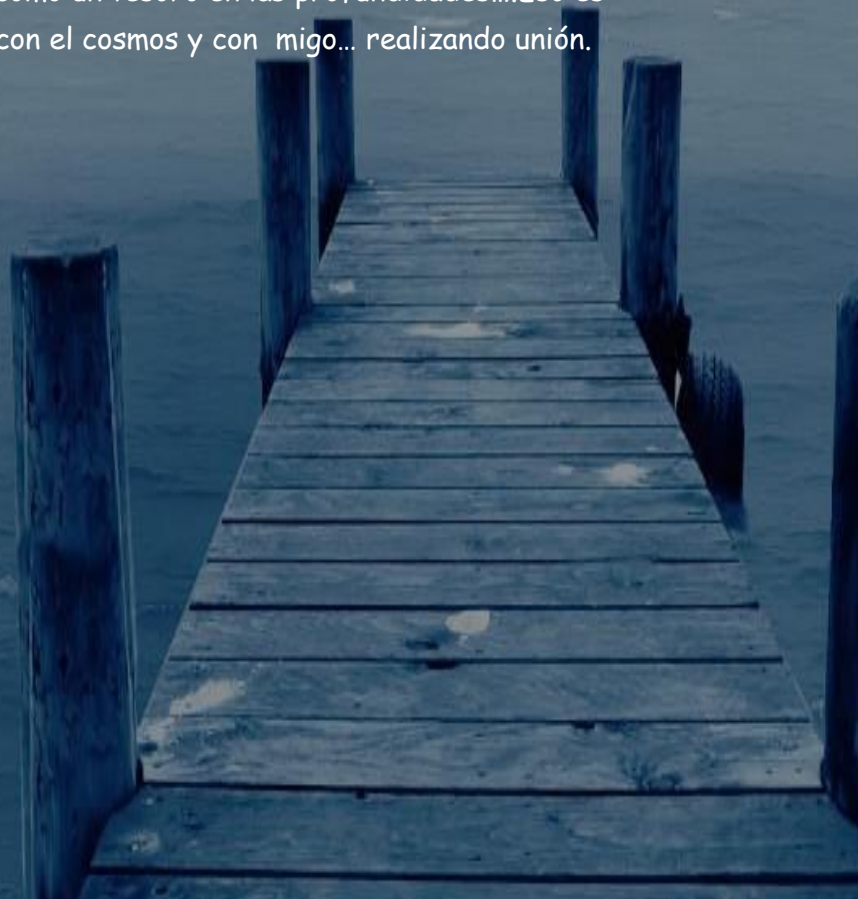
Descubrí que dejar de cuestionarme, y simplemente soltar la mirada externa, no preocuparme de cómo me veo o como me ve el resto, sino que liberar esos pensamientos, y el juicio que tengo sobre mí. No querer buscar lo perfecto, ya que en esa lucha, muchas veces no obtengo lo deseado, y por lo tanto surge la frustración.

Los miedos propios son como barreras que impiden el fluir, el danzar en consonancia, son nudos que muchas veces no me han dejado avanzar y por lo tanto me impiden entrar a otros lugares, e indagar en mis sensaciones, el cuerpo y el movimiento. Más grande, más fuerte, más explosivo, más leve, más suave... dejar libre el juicio e inundarse, sumergirse por este mar.

"Sumergirse en el mar de lo infinito..."



Cerrar un momento los ojos y dejarme llevar por esta agua que te envuelve completamente. Te limpia, te baña, te llena de néctar. Pero también te sorprende constantemente. No sé si vendrá una gran ola, o si subirá la marea...zambullirme y navegar, sentirme tranquila con migo... bailar... bailar...bailar Llegar a lo más profundo... ir a lo frágil, a eso que está guardado como un tesoro en las profundidades....Eso es sentir la danza infinita. En conexión con el cosmos y con migo... realizando unión.



"Más que el Cuerpo..."

El cuerpo, es parte de eso infinito, de esa integración. Sin él no podría expresar, comunicar, bailar...Pero es una porción de lo que soy como ser. Hay mucho más allá del cuerpo y lo físico. Esta mi mente, mis sensaciones, mi alma, el cuerpo danzante. Enfocarme sólo en él, crea desvinculación y por lo tanto no hay danza, sólo un movimiento. Yo quiero encontrar alineación de las partes, dejar de enjuiciarme, de demostrar y demostrarme, sino que sólo nadar por este mar de sensaciones y de movimiento, soltar el ego, la vanidad...

Creo que hoy, sólo basta decidir querer ir más allá. Como mencioné en un principio, volver a nacer, pero tomando todo el trabajo anterior. Volver a la raíz, al seno, y desde ahí expandirme, soltar el cordón umbilical. Dejar de verme sólo como un cuerpo que se mueve.



"El reflejo sobre el espejo..."

Soltar el cordón umbilical, es un paso hacia la Infinita Danza. Este cordón está unido a un espejo que proyecta mi imagen, pero que muchas veces no me deja avanzar hacia lo más profundo y crea superficialidad. El espejo quiere que me vea, no quiere dejarme volar, sino que me ata a lo vacío, creo muchos juicios, y no me permito liberar. Cortar el cordón es renacer, y dejar de mirarme. *"El embrión está cómodo en el seno pero quiere expandirse y salir"*.

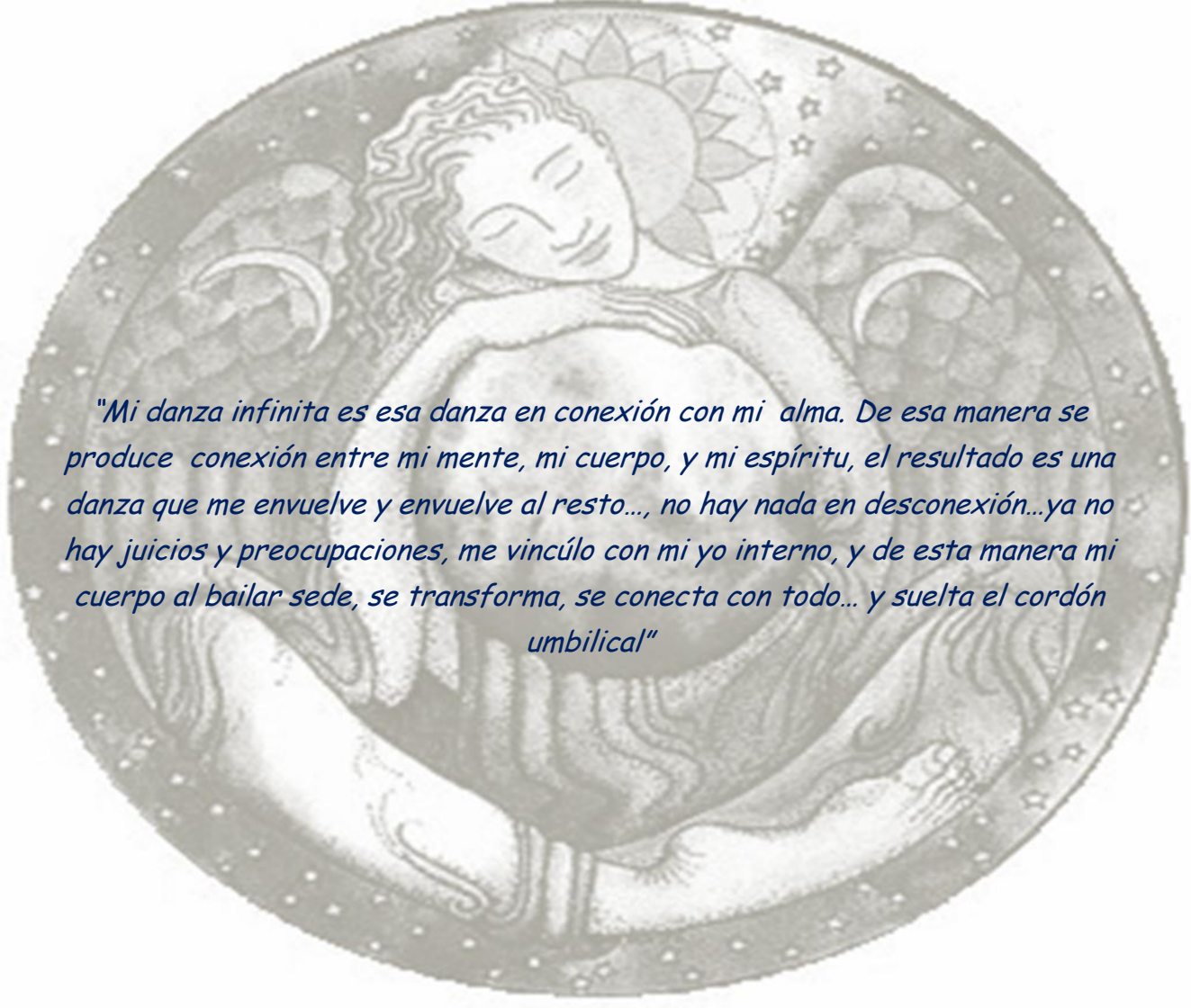
Si bien la danza es un arte para comunicar, muchas veces comienza a tener mayor peso el cómo me ven y me mantengo atada a la cuerda de la falsedad. Mi verdadera danza y la que me hace volar a lugares mágicos, es la que deja de mirarse al espejo, la que vincula el cuerpo, la mente y el alma creando integración y mutación constante.

No tan sólo se transforman las emociones, sino que puede ser tan fuerte esta metamorfosis que los cuerpos se vuelven mágicos, maravillosos...y danzantes...pura vida. Es envolvente. Uno ya no sólo ve un intérprete en movimiento, sino que percibe como hasta lo más visceral del bailarín está involucrado. Es como si viera el alma...

Decidir cortar el cordón del juicio, y que la danza pase hacer más que esa imagen que proyecto en el espejo.

"Soltar el cordón...y navegar..."

Hoy he llegado a un puerto, que ha sido el resultado de un largo camino...Luego de este viaje de vida, de aprendizaje, solo basta romper el cordón de las ataduras y emprender un nuevo trayecto hacia lo más profundo, para seguir maravillándome con la vida y el movimiento...navegar. Seguir creciendo, aprendiendo, comprendiéndome a mí misma, o simplemente volar y dejar que el tiempo, el movimiento y la vida fluyan naturalmente. Hoy estoy a punto de emprender nuevos rumbos, y nadar por otros lugares inhabitados. Para mí así es la Infinita Fragilidad, esa es su característica, ya que siempre existirá algo para descubrir, algo nuevo que mirar, algo distinto que pulir, siempre habrán nuevos lugares de danza que habitar, vacíos que suplir, almas que maravillar y cuerpos por contactar a través del fluir y el bailar.



"Mi danza infinita es esa danza en conexión con mi alma. De esa manera se produce conexión entre mi mente, mi cuerpo, y mi espíritu, el resultado es una danza que me envuelve y envuelve al resto..., no hay nada en desconexión...ya no hay juicios y preocupaciones, me vinculo con mi yo interno, y de esta manera mi cuerpo al bailar sede, se transforma, se conecta con todo... y suelta el cordón umbilical"

Entrevista.

A Ricardo Cifuentes. Actual Kinesiólogo, del Ballet Nacional Chileno.

He decido entrevistar a Ricardo, ya que me interesa comprender su punto de vista en relación a la percepción y la danza. Me es importante dejar registro sobre esto e integrarlo en la memoria, ya que sus palabras han sido relevantes en mi auto reflexión.

Ricardo vive otra condición en relación a sus sentidos, y eso hace que la manera de captar el mundo sea muy distinta. Es por eso que decidí tener una conversación con él para saber que visión tiene del bailar, además de conocer cómo percibe lo externo.

Tema I. En relación a la percepción cómo ha construido su realidad con condiciones distintas de percibir?

Construcción de la vida de cada uno comienza con un desafío...desde saber quién eres, que estoy ubicado en un tiempo espacio, luego me pregunto cómo me veo?, y en relación al futuro qué quiero?, cómo me veo yo? cómo me observan? cómo estoy calificado?, pero te preguntas cómo me quiero ver más adelante?, desde aquí comienzas a trazar un recorrido y surge como paso la adaptación.

De acuerdo a las necesidades que tengo actualmente qué puedo hacer? Así nace para mí la maso terapia, me pregunto qué puedo hacer desde el punto de vista profesional, con estas nuevas condiciones?, así uno toma camino y se adapta, o sino trae frustración.

Es así como existe una proyección como artista y como bailarín, el danzarín se pregunta qué quiero?. Lo que quiero queda impregnado en el ser.

Tema II. Cómo ha sido el hecho de percibir, cosas tan simples como una obra, o el temperamento de un bailarín desde condiciones distintas.

Al estar trabajando directamente se puede observar gran parte del todo, es así como se juntan todos los elementos y se crea una visualización, en esto aporta por ejemplo la conversación donde se da muchísima información, siempre va acompañado de una relación sana...uno percibe la energía , el cuerpo del bailarín y así todo va sumando, creando una visualización. No todo es la imagen física, sino que el cuerpo habla por sí solo.

Tema III. ¿Qué significa danza para usted?

La danza es algo muy subjetivo, bastante abstracto. Para mí pasa a ser algo dancístico cuando se refleja una armonía y desencadena una simbiosis entre el espectador y el que está realizando la acción. Esto sería comunicación, que involucra entremedio una emoción, dicha emoción nace de un estímulo endógeno, o interno. Y todo esto trasciende lo material, lo físico, hay algo mucho más sublime que es lo interno. Entonces dentro de esta construcción tiene que haber una armonía. Cuando no existe esa armonía sólo es expresión.

Ricardo plantea que hay diversas formas de ver la danza, pero existe una parte concreta de ella. Que se refiere a cuando existe algo preparado:

Al ser danza es algo preparado que se crea en un ambiente, está dirigido...Los pájaros se mueven por una necesidad, que impulsa a realizar una acción, y desde esta forma se produce la armonía...Es así como existen dos conceptos: el hecho de moverse y el hecho de bailar, en el bailar existe esa armonía y se produce el bailar, el moverse es sólo gimnasia. En relación al bailarín hay uno que hace como que danza y en el otro fluye realmente la danza. Aquí existe un punto importante, no todo el mundo puede hacer danza, pero muchos pueden moverse y hacer como que danzan. Esto está íntimamente ligado con la percepción holística de cada uno, cuando existe una percepción holística el bien común es mayor que el bien particular, es así como la percepción de mundo es muy importante, yo soy el mundo o yo me integro al mundo y trabajo en este mundo. En relación al bailarín o tú eres el instrumento del coreógrafo, que es lo holístico o tú te mueves de manera particular movido por la necesidad del ego. Es así como existe una necesidad que fluye de un estímulo exógeno, eso desencadena un estímulo endógeno y lleva a que la persona dance y se produzca armonía.

En relación al encuentro que tuve con Ricardo, saco como conclusión que existen dos conceptos importantes. El primero es vivenciar la danza como sincronía entre elementos, el bailarín, un sentimiento, y el espectador, formando así una comunicación. El segundo plantea la diferencia entre bailar y el moverse simplemente. En uno existe la armonía, en el otro sólo hay una ejecución de un movimiento. El bailar esta empujado por eso endógeno que se presenta en cada uno, que es sublime y trasciende lo físico.

Palabras Finales

Me tomo este espacio de escritura para agradecer. Llego con la Infinita Fragilidad hasta este puerto, y estoy inmensamente feliz de todo el camino recorrido. Para mí este trabajo es la culminación y la apertura de un proceso que queda registrado en lo más interior y que seguirá creciendo y transformándose. Quiero dar las gracias a Carola Bravo por su compañía, por sus palabras, por guiarme. A todos los grandes docentes de la Escuela Espiral. A mi madre, que me ha conectado con lo más profundo y materno. Y a mi Dios Krishna que me ha entregado la felicidad y la oportunidad de seguir viviendo la danza y la vida.

